



Amar, incluso cuando es difícil



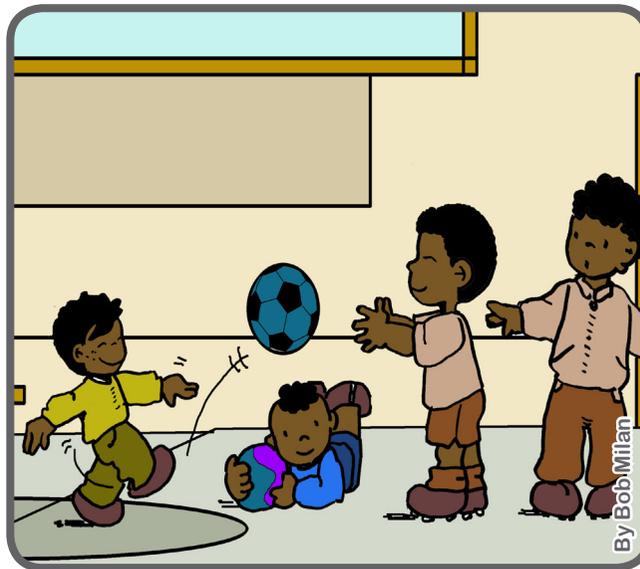
movimiento de los
focolares

Félix de Madagascar nos cuenta:

“Estaba yendo a un mini-torneo y quería llevar también a un amigo más chico Jean, che es un Gen5. Como él no estaba listo, tuve que esperar. Cuando llegué al torneo, los equipos ya estaban hechos. Así que me tuve que conformar con quedarme entre los suplentes. Mientras esperaba entrar al juego, vi a un grupo de Gen5 que jugaban solos.

Me recordé que en ellos estaba Jesús y fui a hacerles compañía. Luego me llamaron para jugar, porque mi equipo había llegado a la semifinal: pero tenía que llevar a Jean de regreso a casa porque ya era tarde.

No fue fácil, pero sin perder la paciencia lo hice. Ese día mi “partido” fue: cuidar a Jesús en los Gen5 y en mi corazón sentí mucha alegría.”



Esp 201203